

PERO GRULLO

Año I

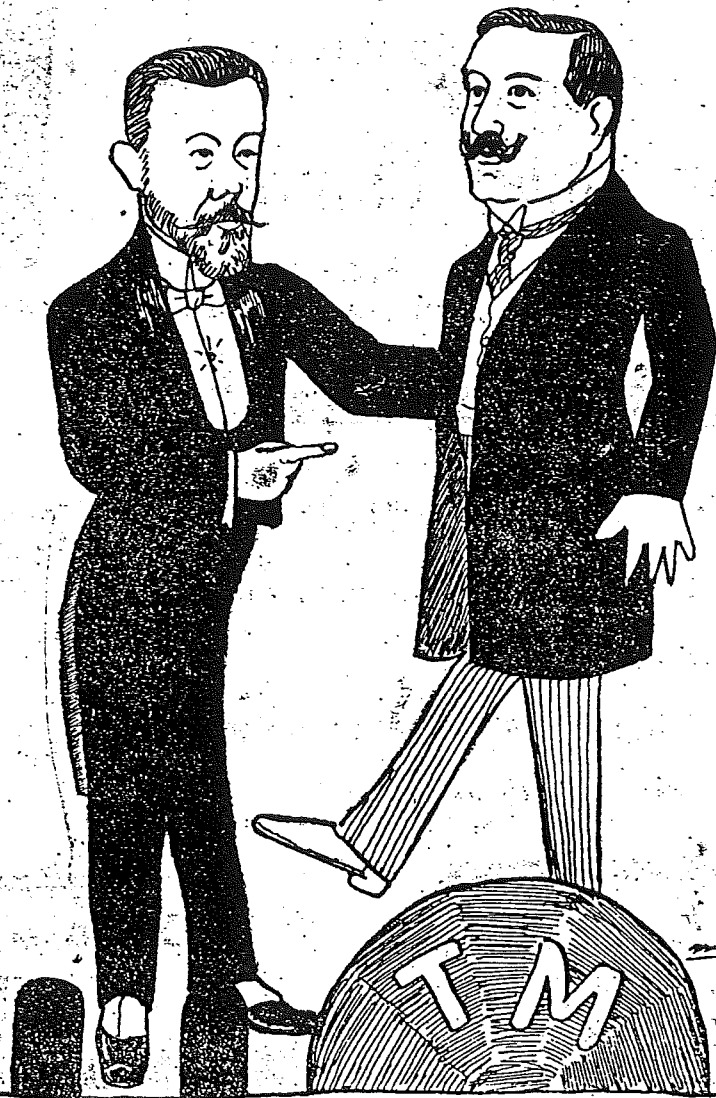
Ciudad Real 28 de Febrero de 1915

Núm. 3

TEATRO MUNICIPAL

SUMARIO:

¿Cógito? Ergo sum, Por PERO GRULLO.—¿Qué opina V. de PERO GRULLO? Por Arturo Gómez-Lobo.—Semblanzas.—Servicios de incendios.—Intolerables abusos.—Ni padrón, ni lista de pobres.—Jaranas destripadas.—LITERATURA: Horas de ausencia, (poesía) Por Andrés González Blanco.—Dibujo y caricaturas de J. Vázquez y Marino.



10 céntimos

El ventrílocuo: He aquí mi mejor autómeta, canta, ríe, fuma, habla y discute como yo mismo.

Tejidos y Novedades

del Reino y Extranjero

Confecciones para
Señoras y Niños

EQUIPOS DE NOVIA
CAMISERÍA
PERFUMERÍA
CORBATAS
PARAGUAS
SOMBRILLAS
BASTONES

José López Calero

Cruz, 2

Teléfono 45

Mercado Nuevo, 4

Luis Sanchez

Sastrería de moda

La más elegante y la más
económica.

Enorme surtido en géne-
ros ingleses y catalanes.

Ultimos figurines.

Corte elegante.

CARLOS VAZQUEZ, 1

CIUDAD REAL

TOMAS Y EMILIO LOPEZ-TELLO

Cosecheros y Exportadores
de Vinos finos de mesa
al por mayor
Añejos y Embotellados



Fabricantes de
Aguardientes,
Anisados, Licores
y Jarabes

Castellanos, 27

Valdepeñas



Casa Viuda de Genaro

Es el establecimiento más favorecido del
bello sexo

====perfumería====
Postales====

====Bisutería
Novedades

Todo a precio de Fábrica

Mercado Nuevo, 2

PERO GRULLO

AÑO I

CIUDAD REAL 28 FEBRERO 1915

NÚM. 3

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA Trimestre: Una peseta.
EXTRANJERO Trimestre: Tres francos.

DIRECTOR
JULIÁN MORALES RUIZ
Administrador-Gerente
FELIPE I. MEGÍA

Redacción, Azucena, 15
donde debo dirigirse toda la correspondencia.

No se devuelven en ningún caso los originales. De los publicados, son responsables sus autores.

¿CÓGITO? ERGO SUM ¿PIENSO? LUEGO ÉXITO



o no puedo cantar.

«Una góndola fué mi cuna
Que el Adriático mar meció...»

Han querido que mi cuna fuese mi sepulcro.
Han querido que muriere trágicamente; por la impía mano del Fisco.

Me dieron por albos pañales, un sudario, que á tanto equivale unos pliegos de papel de multas.

En lugar de arrullos, oí estridencias; por caricias, amenazas.

Mi inscripción de nacimiento, fué un epitafio; tuve por cortejo bautismal un séquito oficial burocrático.

Mi rumbo estuvo indeciso; perpleja mi ruta; fluctué entre el templo y la cárcel; al ungir mis sienes con el bálsamo consagrado, con el crisma, por poco me rompen la *crisma*.

Ved que no pueden ser más ingratos los auspicios de mi nacimiento. ¡Desdichado de mí!

Ya lo creo que pienso. Pienso decir cosas en un léxico muy moderado; lo posiblemente selecto; rehuyendo elevados diapasones; antibologías y eufemismos.

Quiero hacer honor á mi ilustre prosapia, á mi clásica reputación de ente francote, á la buena de Dios; soy nieto del famoso PERO GRULLO, cuyas verdades nadie pudo desquiciar, porque las busco en las entrañas de las cosas; en su esencia; en su médula; en su sustancia; en su nervio cerebro-espinal.

Mis verdades, mis *perogrulladas*, son axiomáticas; inmutables; incontrovertibles; dogmáticas; cuasi reveladas.

¿Quién pudo negar, cambiar, reemplazar, substituir con otra frase ó expresión la palabra puño, con que se denomina á la mano cerrada? ¿Qué sabio, ni universal, ni indígena, pudo negar que una cosa es igual á sí mismo?

Me sonrío de los sistemas filosóficos y de los peces de colores.

¡Ya lo creo que existo!

Viviré porque tengo pesetas para nutrirme.

Viviré, porque tengo voces elocuentes para sostenerme.

Viviré, porque cuento con el tribunal de la opinión para absolverme.

La leyenda va á ser destruida.

El encanto, desvanecido.

La seducción, deshecha.

He buscado al superhombre; al hombre-cumbre; al hombre-pirámide, para postrarme absorto ante su magnificencia.

He tanteado estotra y esotra escultura; he interrogado á su mentalidad; me he adentrado; me he fundido, he buceado en su complexión, y no he encontrado más luz que la muy menguada de una luciérnaga.

Imaginaciones ofuscadas; inteligencias desvanecidas; figuras descentradas; la víbora; el sepulcro y el árbol otoñal que el sacro-libro nos mienta.

La hoja seca que el remolino captura, agita, zarandea, exalta y precipita, en la umbria, en el intersticio, en la oquedad, en el olvido, en la eterna quietud del ser inorgánico.

El torpe caracol de la honda vega de la clásica fábula.

¡Ah!

PERO GRULLO

Existe en Ciudad Real un arbitrio establecido con el carácter de ordinario, para cubrir gastos del presupuesto municipal sobre un servicio que debe ser gratuito, puesto que la ley prohíbe terminantemente se grave dicho servicio por ningún procedimiento.

La ley encarga á un funcionario público de impedir que se contravenga á lo dispuesto en ella.

¿En qué delito incurre este funcionario por autorizar ilegalmente el cobro de ese arbitrio?

Esperamos respuesta.

¿QUE OPINA USTED DE "PERO GRULLO?,"



QUERIDO Julián:

Me preguntas cual es mi parecer sobre la flamante publicación que diriges y he de enviártela con toda clase de plaitesías cordiales, precedida de unas divagaciones que estimo estériles, pero que son siempre muy de mi sabor, y con la sinceridad que exige tu joven, loco, frívolo y valiente PERO GRULLO.

Para que el Poder Público fuese en nuestro país la representación capacitada y específica del Estado; sería menester que el pueblo poderdante tuviese conciencia

de la vida colectiva; una arraigada opinión política; una pauta moral en su vida interior y un culto cotidiano; ardoroso, por un ideal que hiciera imperecedera la continuidad del pensamiento humano.

Si no tratáis el mal esencialmente, y os reduéis á curanderos empíricos de los síntomas, habréis perdido el tiempo.

Para que la fe religiosa tenga un valor ponderable social, será preciso que los creyentes no hagan mercadería del ensueño, ni la moneda de su intercambio convencional sea la falacia, la rapiña, la inmoralidad y la mentira.

Haceros eco del aparato exterior de su culto y tendréis la medida de la grandeza ideal de su fe.

Para que las relaciones de la vida social no resulten una continua humillación, embarazada por dependencias serviles, habríamos necesidad de disciplinas mentales que ponderasen el sentido ético del vivir, exaltando el significado de la palabra hombre en su justo valor, estragado y perdido por la canalla.

Si en cuanto alcance á la vida pública apaleáis sin piedad al estafador honorable, al ladrón distinguido, al ventajista respetable y hacéis blanco de vuestros tiros la prevaricación, la inidoneidad y la estulticia é intentais derrocar al fulanismo de su feudo, retirando de las plumas la hiperbólica aplicación del adjetivo encomiástico, elogiando solo á la verdadera probidad y al sereno, integral ejercicio de la ciudadanía, habréis conseguido sanear en parte el pantano de nuestra vida, levantando una hoguera iconoclasta, sanadora, redentorista, sobre nuestra lacería moral.

Si á esto añadís un escaparate de carátulas, fuera de programa carnavalesco; como son la virtud, el sacrificio, la honradez, la fe y la conducta, habréis contribuido á reintegrarnos sólidamente en nuestra primitiva condición psicofísica, desvahida y arrancada de su matriz.

Y todo esto se consigue con la publicidad, con nuestra señora la publicidad. El hombre tiene un miedo delirante á la publicidad de sus actos, porque con ella se enjuicia colectiva y conjuntamente sobre su conducta. Al homúnculo despreciable, no le importa cometer cien crímenes cada día desconocidos, porque sólo vive de la relación exterior de la farsa, careciendo del regulador íntimo de la conciencia.

Por la publicidad, se hacen á los hombres buenos ó se les residencia, se les nimba de gloria ó se les execra.

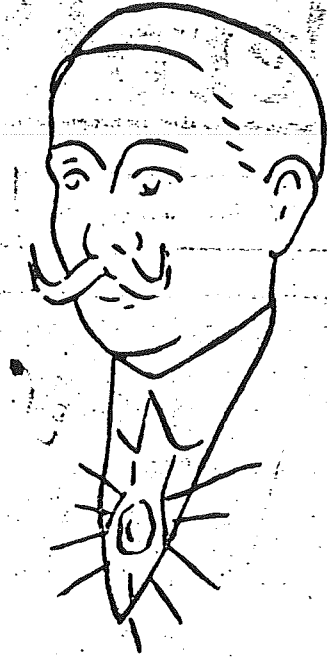
Pero la publicidad, también, querido amigo, puede ser instrumento inmoral que es el mayor vilipendio que puede caer sobre quien la utilice en tan baja forma. Así, pues, si no os propusiérais en vuestro PERO GRULLO una campaña serena, moral, documentada, con un noble fin por objetivo, seríais los más despreciables periodistas, porque habríais agregado una mentira más á esta enorme serie de absurdos que rodea nuestra vida.

No lo creo, querido Julián, ya que PERO GRULLO, tanto se parece á tí moralmente, como se dice de los recién nacidos ante su padre.

Tuyo,

ARTURO GOMEZ-LOBO

★ ★ ★



Diputado provincial
de vestir abigarrado
es á la vez abogado
y fué también concejal.
Ya jocosos ó ya formal
usa de hinchada oratoria;
tiene en política historia,
de gangas anda en acecho
y no hallará otro provecho
que el recuerdo, honor y gloria.

Se quejan muchas personas, y particularmente los vecinos, de que la Calle Nueva sea el lugar destinado, en aquel barrio, á verter toda clase de inmundicias y aguas sucias.

Y además, de que sea el único evacuatorio que nuestro Ayuntamiento tiene, para toda la capital.

Todo esto á cuatro metros de las Casas Consistoriales y en pleno día. Y los vigilantes del municipio... buenos á Dios gracias, pero por allí no parece uno.

¿Será cosa de que los vecinos tengan que mudar de viviendas, para evitar á las señoras el vergonzoso espectáculo que tienen que presenciar á cualquier hora que se les ocurre asomarse á los balcones ó ventanas de las casas inmediatas?

Nos consta que estas quejas, han sido dadas al señor Alcalde repetidas veces y por lo que se va al buen señor le tienen tan sin cuidado, como que los chinos usen coleta ó dejen de usarla.

¿Va á ser posible, que se impida por cualquier procedimiento, ese repugnante espectáculo de la Calle Nueva?

DEL SERVICIO DE INCENDIOS

EL SERVICIO DE INCENDIOS

UN fuego resulta siempre un espectáculo sensacional; sobre todo, en esta población un fuego, hace más gracia que ciento treinta y dos ejecuciones, seguidas, en las que los reos, como *toribios* de mal agüero, sacan *trece* dedos de lengua, vamos, pues, á hilyanar, otra película á propósito de este elemento de la destrucción y de la *chamusquina*:

Son las dos menos cuarto de la madrugada. Ciudad Real duerme amorosamente el sueño de los justos. Ni un ruido ni un sereno, turba la tranquilidad de la noche.

De repente, las campanas de la Catedral, comienzan á repicar escandalosas. Pregonan un fuego, un incendio, un siniestro, una desgracia.

En pocos minutos el *chinchorro* que han inaugurado las campanas, se corre como reguero de pólvora á la vecindad.

Una mujer en paños menores, entreabre un balcón y pregunta á uno que pasa:

—¿Dónde es el fuego, buen hombre?

—No sé—contesta él.

La preguntona desdeñada exclama con ira:

—¡Claro usted que *puñema* va á saber si vendrá usted de *picos pardos* y más borracho que *Campa*! ¡Valientes horitas se trae el *gachó*!

El ultrajado suelta una blasfemia y tres ristras de *ajos* y se larga á averiguar que es lo que se *prende*.

Yo no sé cómo ni por dónde se ha podido reunir á las dos de la mañana tanta gente.

Todos van corriendo hacia una calle de los barrios bajos.

En esa calle hay un pajar. Ese pajar arde.

La multitud que va llegando, estacionada frente al lugar del siniestro presencia muda de terror el incremento que van tomando las llamas.

Algunos atrevidos del público se constituyen en bomberos de *pega* y auxiliados por algunos vecinos y vecinas de la casa, así como también de setenta hombres que nadie los conoce, trabajan por la extinción de la hoguera.

De un pozo que está á dos kilómetros del lugar del suceso —porque el de la casa no tiene agua— van llevando el *turbio* líquido cubo á cubo.

Cuando el incendio se ha propagado y arde ya casi media manzana, parece un sereno.

Se enterá de lo que ocurre, mira á lo que arde y duda si hacer uso ó no del pito de alarma. Se decide al fin y se está soplando una *gruesa* de horas hasta que atrae á dos compañeros.

Celebran un consejo *los de noche* y no saben que hacer no obstante haber puesto todos á presión sus respectivos caletres.

Una vecina que ve el incendio, le hace la información á un repórter que se encuentra por allí cerca y vierte la salvadora especie de que venga la bomba.

—¿De dinamita, hermana?— exclama un vendedor de camarones de la *isla* con más *chispa* que una tormenta que se ha ido al lugar del siniestro para *enjaretarse* unos *perros gordos*.

Por fin se acuerda avisar á la bomba de incendios. Los serenos marchan por ella.

Pasan tres horas, cinco, siete.

Amanece, anochece, vuelve á amanecer, retorna á anochecer y la bomba no viene.

El incendio ha tomado un incremento espantoso: bestial. Roma ardiendo por capricho de Nerón, es una caja de cerillas al lado de Ciudad Real.

Cuando llega la bomba de incendios, todo ha sido reducido por las llamas voraces, á un montón de cenizas.

Y, naturalmente, la bomba no funciona porque no hace falta y porque no puede funcionar de puro vieja.

★ ★ ★



T IENE talento, es afable, y aunque bajo de estatura ocupa puestos de altura con figura respetable.

Siempre lo verás amable, mas con intención marcada y sonrisa despiadada corta un sayo malo ó bueno y, se queda tan sereno, como si no hiciera nada.

Rogamos al Sr. Inspector de Sanidad que cumpla más escrupulosamente las obligaciones que su cargo le impone (luciendo si es necesario para ello su vistoso y flamante uniforme, no consintiendo dentro de la capital focos de infección (de cuya existencia tiene conocimiento) que van en perjuicio de la salud pública.

Esperamos que nos atienda y en otros números sucesivos, hablaremos de algunas cosas más de la competencia de este señor.

LA LUZ ELÉCTRICA

INTOLERABLES ABUSOS

EN nuestro primer número escribimos unas cuartillas, exponiendo las grandes deficiencias del alumbrado eléctrico en Ciudad Real.

Nosotros tenemos la lógica pretensión de que nuestras quejas sean atendidas, porque nunca nos hemos lamentado—de ninguna cosa—ni nos lamentaremos sin que la razón nos acompañe.

Cuando en nuestras columnas aparecen artículos que ponen de relieve alguna falta, es porque están inspirados en la opinión pública, y pretenden remediar ó corregir el defecto que censuran.

Y en este asunto de la luz, nadie nos ha atendido.

Malo era el flúido, frecuentes los altibajos en su intensidad y los apogones, cuando escribimos aquellas líneas; hoy es pésimo el flúido y de una abrumadora y desesperante frecuencia los apogones. El mismo día que nuestro segundo número estaba en máquina, tuvimos el placer de quedarnos tres veces á oscuras.

La opinión, unánimemente, condena estas informalidades que se califican, con sobrada razón, de intolerables. El pueblo comienza á rezongar palabras confusas, poco tranquilizadoras para los propietarios de la fábrica.

Y el pueblo murmura, también, y hace comentarios nada lisonjeros para la autoridad que consiente con una paciencia, digna de una página de la historia de Job, estos insoportables é inconcebibles abusos de la Eléctrica, sin imponerle multas, ni hacer nada en favor del público, que cansado ya de esperar y harto de sufrir, va á enseñar los dientes cualquier día muy próximo.

Y preguntan las gentes:

—¿Es que tienen bula de Meco los dueños de esa industria en Ciudad Real?

Vale más que, á quien corresponda, se encargue de hacer ver á esos señores las anormalidades escandalosas de sus servicios. Porque de otra manera, tan responsables serán los que las consienten, como los que las producen.

Y este estoicismo, no hay quien lo aguante. Esto, señores, es demasiado, es intolerable de todo punto.

¿No es verdad?

★ ★ ★

PARA EL SR. GOBERNADOR

NI PADRÓN VECINAL, NI LISTA DE POBRES

SEGÚN las ordenanzas municipales, el Ayuntamiento de esta capital es el único en España del cual forma parte el Gobernador civil.

Como corresponde á la mencionada autoridad, máxime dado el extraño detalle que dejamos apuntado, saber los servicios que los Ayuntamientos tienen obligación de cumplir, suponemos que estará enterado—aunque puede suceder que no lo esté—de que el de la capital carece de Padrón vecinal, puesto que el que tiene está carcomido de viejo, sin que, por lo tanto, se hayan

hecho las rectificaciones anuales. Tampoco existe lista de pobres para el servicio de médico y botica gratuitos, por cuya razón, cada Alcalde, hace en este particular lo que mejor le acomoda.

No dudamos que el Gobernador obligará á cumplir tan importantes servicios, imponiendo el correctivo á que haya lugar, especialmente por lo que se refiere á la primera de estas infracciones que, en más de una ocasión, ha sido causa de suspensiones gubernativas.

Antes de suprimirse el impuesto de Consumos, se lamentaba el público de que los empleados en dicho arbitrio molestaban á todo el que pasaba por un fielato con cualquier objeto en la mano, que pudiera parecerles sospechoso ¡y les parecían todos!

Ahora ha quedado el arbitrio sobre las carnes y los «gachós» que hay en las garitas, le registran á cualquiera que pase por allí—con dos paquetes de cincuenta en el bolsillo ó con otro bulto análogo—hasta los intestinos y molestan tanto ó más que los antiguos «fios» del gancho. Y para registrar á las mujeres no hay otras mujeres. ¿Querrán ellos convencerse por su propio tacto de la autenticidad de ciertas convexidades femeninas con que la pródiga naturaleza obsequió á algunas mujeres, y que á ellos les parecen excesivas?

*«¡No hay derecho!»
«¡A ver si va á poder ser!»*

JARANAS DESTRIPADAS

EA próxima anterior dignísima junta directiva de un importante centro de recreo de esta capital, extirpó, con plausible acuerdo, las indecentes orgias que se celebraban en su sotanillo.

Parece que un grupito de socios, remembrando aquellas exuberantes juergas, había invitado á cuatro ó seis averiadas ninfas, á un espléndido *debut* en el clan destino antro; todo estaba preparado; una tenue capa de ultra-democrática cal, puso en condiciones el recinto para albergar el ganado; el esterero adecentaría el pavimento con un lindísimo tapiz de enez; tal cual iniciador sufrió afrodisiacos espasmos pensando en la suspirada congregación.

Mas he aquí, amado Teótimo, que un individuo de la junta directiva, irguiéndose arrogante y retador, sobre su menguada estatura, se persona, comparece y dice:

—No hay tu tia.

Un obús descendiendo sobre una trinchera; un zepelín repartiendo *yesca*, y un 75 francés prodigando *castañas*, son una cosa así, como el murmullo de las olas ó la monótona vibración de un grillo, comparados con el efecto producido por las frascillas; se produjo el pánico, el delirio y la *órdiga*. Hubo puños como mientes y hubo mientes como puños.

El intrépido destripador de jaranas, amenazó con la dimisión; un consocio de aventajada, y triste figura, tiró de léxico y atusándose el rubio mostacho que deriva en lesnas, descargó esta frase belmontiana:—No se *armite* la dimisión.

Y lo que son las cosas, susodicho adorable Teótimo, esa bicarbonatada frase, por sus efectos fulminantes,

d esarrugó ceños; iluminó semblantes; humilló testas; dibujó sonrisas; estrechó diestras y circundó bustos.

Las ninfas... pueden esperar sentadas.

¡Hay frases lapidarias!

★ ★ ★

LITERATURA

HORAS DE AUSENCIA

A Julián Morales Ruiz, que ama estas mujeres frívolas, terribles y cosmopolitas que yo amo:

FRAGANTE y linda y rubia flor de lujo, que ahora estás en Niza ó en Enghien, ¡qué emoción más intensa me produjo el beso ardiente que te dí en el tren!...

Te marchabas á tierras muy lejanas y yo quedaba sólo en el andén, después de ser durante seis semanas amante triste de *demi-mondaine*.

¿A quién darás aquellos besos suaves, esas cañicias que tú sola sabes, esos fuertes abrazos parabólicos?...

¿A quién dirás tu amor cosmopolita, como en la tarde de la primer cita, con tus ojos profundos y diabólicos?...

II

Tarde dorada y cálida de la primera cita en que una esbelta y linda y rubia mujercita me brindaba su amor sabio y cosmopolita...

Era una tarde tépida y dorada de Abril...

Corría un aire suave y vicioso y sutil...

Era la hora del té en el Bois... *Armenonville*...

Yo la había conocido en el *Bal Tabarin* una noche en que estaba, ébrio ya de champán, al lado de una loca de quien yo era el *beguin*...

(Aquella loca era Lolita la Risueña, una muchacha rubia, castiza madrileña, que durante medio año de mi alma fué dueña...)

¡Oh, la melancolía de mi alma de español que en medio de París se acordaba del sol, de la mugre y del polvo de un poblacho español!...

En la ciudad enorme y vieja de Castilla donde anidó mi alma romántica y sencilla como un lucero, el rayo de negros ojos brilla...

Brotó una pasión loca, no sé cómo ni cuándo, adorando sus ojos y su boca, adorando, su decir parisino, arrullador y blando...

Sólo sé que fui al Bois cada tarde de Abril á amar á esa mujer tan viciosa y sutil que dominaba sobre mi espíritu infantil.

¡Evocación del *Pavillon Armenonville*...

ANDRÉS GONZALEZ BLANCO

Madrid, 1915.

RECONOCIDOS

DON José Martínez García, director de la Escuela Normal de maestros de esta capital, ha tenido la atención de enviarnos un amable B. L. M., dando cuenta de haberse posesionado de dicho cargo, y rogándonos prestemos nuestro concurso para todo lo que con la enseñanza se relacione.

Desde luego, nos ofrecemos gustosos á complacerle y quedamos reconocidos á su atención y deferencia para nosotros.

La Casa de Socorro de Ciudad Real, es una vergüenza, para el Ayuntamiento, por su pésima organización y funcionamiento.

El pulmón lleno, á voces, puede decirse, que para lo que sirve, valía más que la suprimieran.

Véase la clase: El día 25 del mes actual, Roberto de la O y Romero, herido en riña, fué llevado á las nueve á la Casa de Socorro, donde estuvo desangrándose hasta las once y media, que acudió un médico, que nada tiene que ver con el Municipio, D. Manuel Aguirre, el cual por humanidad, y en vista de que no acudía el *facultativo de guardia*, se prestó á curar al herido.

Y preguntamos: ¿Para qué sirve esa clínica de urgencia si está más de dos horas un herido sin asistencia? Para nada; es inútil.

Tan bochornoso resulta que en una población, de la importancia de ésta, no haya Casa de Socorro, como que esté tan mal atendida que sea ineficaz é inútil, porque no se presten en ella los servicios á que se destina.

Esto es un *asco* verdaderamente. Y una crueldad y... algo más.

El artículo que en la sección LITERATURA, se publicó en nuestro último número, titulado *Puñado de confetti*, es original del notable crítico y literato D. Eduardo Gómez de Baquero, cuya firma iba al pie de las cuartillas que enviamos á la imprenta y que por olvido, sin duda, de los cajistas no apareció.

Como no queremos adornarnos con ajenas galas, y como es muy razonable, lo hacemos constar aquí, aunque nadie nos ha querido para ello.

Farmacia y Laboratorio Químico

DE

T. DE MERLO

Cura radical de la Diabetes

por las Plantas Maravillosas

VALDEPEÑAS

COLEGIO DE SAN ANTONIO

1.ª y 2.ª ENSEÑANZA

CARRERAS ESPECIALES

Dirigido por Don Nicolás Camacho

VALDEPEÑAS

Valdepeñas—Imprenta de Mendoza

Sómez y Olivares

SASTRERIA

Esta casa, recientemente inaugurada, acaba de proveerse de uno de los mejores cortadores españoles, D. Luis Sánchez, establecido en Madrid, Príncipe, 18, cuyas especialidades son los trajes y abrigos para señoras y caballeros.

El *cachet* de esta casa ha de ser, y lo será seguramente, la distinción y la elegancia, de tal modo que á nuestra clientela sé la señale como lo más *chic*. A más de esto, queremos hermanar en amigable consorcio, lo útil y agradable con lo económico; y nuestros precios serán de una moderación apoteósica.

Pi y Margall, 8.—VALDEPEÑAS

LA FUERZA

Pastadería  Frutería

Conservas de Frutas en melaza

Hilarión López

Virgen, 12

Sucursal; Pintor Mendoza, 29

Escritorio: Principal, 2

Valdepeñas

Letamendía y Peña

CONTRATISTAS de LABORES AGRICOLAS
Valdepeñas

Trenes de desfonde

Roturaciones

Compra y arriendo de tierras

Labores de cereales

Plantaciones de Vid

Viveros

Maquinaria Agrícola

Puesta en explotación de fincas rústicas.
Proyectos y Presupuestos